

REPUDIAMOS EL HUMILLANTE CONVENIO MILITAR

Reproducimos un artículo del periódico "Liberación, que circula clandestinamente en Nicaragua

Parece que Nicaragua estuviera condenada a sufrir las más duras humillaciones por medio de "Convenios" o "Tratados" con el Gobierno de los Estados Unidos de Norte América. Todavía estamos en ruda batalla contra el infame tratado canalero Chamorro-Bryan, cuando el dictador Somoza celebra otro tratado para entregar el ejército nicaragüense a quién sabe que oscuros designios de los mercaderes guerreristas que manobran ahora desde Washington.

La repugnante humillación de que se hace víctima a la Guardia Nacional con esta "Misión" tiene un agravante, genuino caso de discriminación racial, cuando se establece en el artículo 9 del "Convenio" que los militares norteamericanos tendrán "precedencia sobre los oficiales nicaragüenses de igual rango". Tamaña monstruosidad sólo podían concebirla los oficiales imperialistas que se creen los amos del mundo y que se otorgan a sí mismos el derecho de ultrajar a los ciudadanos de los países débiles. ¿A qué tanta arrogancia? ¿Acaso las autoridades militares de Nicaragua no son acreedoras al respeto de cualquier militar visitante? Pero no cabe duda que muchos días amargos le esperan a la Guardia mientras detente el poder la familia Somoza, mientras gobierne un régimen que no cuente con el respaldo del pueblo nicaragüense.

Sin embargo, no paran allí los privilegios de los nuevos "amos". El artículo 10 de este Contrato de venta de la Guardia

Nacional estipula que los miembros de la misión gozarán de todos los "beneficios y privilegios que los reglamentos de la Guardia Nacional de Nicaragua provean para oficiales y personal subalterno nicaragüense en rango correspondiente". Además los militares yanquis podrán dedicarse impunemente a actividades del mercado negro de divisas, para lo cual los faculta el artículo 11, y gozarán de mayor franquicia que los diplomáticos pues el artículo 14 establece que "no estarán sujetos a impuestos o imposición alguna ahora en vigor o en el futuro del Gobierno de la República de Nicaragua o de cualquiera de sus subdivisiones políticas o administrativas".

Finalmente, las "bestias rubias" podrán robar, matar, violar y abusar en fin de los nicaragüenses al igual que sus antecesores, los tristemente celebres "marinos" de la ocupación yanqui. Para ello el artículo 12 del sórdido documento reza así: "Los miembros de la Misión serán inmunes de la jurisdicción civil de los tribunales nicaragüenses por actos y omisiones originados en el desempeño de sus deberes oficiales"; y más adelante: "...La determinación de si un acto u omisión se originó en el desempeño de deberes oficiales, será hecha por el jefe de la Misión". Los comentarios huelgan. ¿Será este el trato de "respeto mutuo" y de "igualdad jurídica de los Estados" que tanto ha pregonado el hermano Eisenhower? ¡Ciertamente, NO!

El respeto hacia un país débil nunca podrá ser gracia que conceda el poderoso. Ello es posible solamente cuando el pueblo cierra filas en torno a su gobierno porque sabe que éste es la fiel expresión de sus intereses, el baluarte de su soberanía, el defensor de sus recursos naturales, tal como ocurre actualmente en Guatemala, pero nunca con un "gobierno" como el de Somoza, enemigo de las grandes mayorías nacionales a quienes niega los más elementales derechos de organización política y sindical, enajenador de la soberanía nacional, que ha convertido a Nicaragua en base militar norteamericana saqueador de los recursos minerales y forestales de la Nación los que ha entregado impunemente a voraces empresas imperialistas".

POR una ALEMANIA UNIDA y desmilitarizada se pronuncia la Unión Soviética

Por la remilitarización de
Alemania con fines agresivos,
se pronuncia Dulles

En Berlín se están celebrando las conversaciones de los Ministros de Relaciones Exteriores de Francia, Inglaterra, Estados Unidos y la Unión Soviética, como consecuencia del gran clamor de los pueblos, exigiendo a las grandes potencias negociaciones y acuerdos amistosos, en vez de guerras frías y atómicas.

Para ser sinceros debemos confesar que no tenemos grandes esperanzas sobre el resultado de esta reunión que se está celebrando hoy en la capital de Alemania. Porque aunque sabíamos que cada ministro de relaciones se sentaba a la mesa de las conversaciones sabiendo que su pueblo le exige una sincera actuación pacifista, de todas maneras el procedimiento usado por los representantes imperialistas es desleal e inconducente.

Nos estamos refiriendo a la práctica que siguen los ministros de Francia, Inglaterra y Estados Unidos de reunirse ellos solos, cada mañana antes de comenzar las deliberaciones, para ponerse de acuerdo en la forma de votar en la reunión conjunta con la Unión Soviética. Es natural que con ello la reunión de los cuatro grandes es absurda e inútil, porque de antemano puede saberse que los resultados serán el producto de las deliberaciones matinales de los ministros de los países imperialistas que con la fuerza de tres votos contra uno imponen a la Unión Soviética su propia política. Es un procedimiento antidemocrático que convierte la reunión de los cuatro grandes en una cosa estúpida. Evidentemente lo que han querido Dulles, Eder y Bidault es convertir esa mesa de deliberaciones en un instrumento de propaganda mentirosa que a estas alturas es sumamente peligrosa.

Sin embargo, los planes imperialistas no han resultado perfectos, pues entre Inglaterra, Francia y Estados Unidos existen contradicciones imperialistas tan fuertes, que los hacen chocar constantemente. Prueba de

—Pasa a la Pág. 7